

## Más de un millón de hogares con todos en paro

El frenazo del mercado laboral y el consiguiente repunte del desempleo se ha notado particularmente entre las familias más castigadas por el desempleo. En concreto, los hogares que tienen a todos sus miembros activos en paro aumentan este trimestre en 70.100, hasta un total de 1.047.500, superando de nuevo la cota de un millón de hogares tras solo un trimestre por debajo. Por su parte, el número de hogares en los que todos sus miembros activos están ocupados disminuye en 38.900 familias respecto al tercer trimestre del año y se sitúa en 11.255.300 hogares. Por su parte, la comparativa anual dibuja un panorama muy complicado para las familias con rentas más bajas, más temporalidad y menor intensidad del empleo ya que, mientras que los hogares con todos sus miembros activos ocupados aumentan en 183.300 familias respecto al mismo periodo del año 2021, aquellas con todos sus miembros en paro se incrementan en 23.600. Esto significa que el frenazo del mercado laboral se ha concentrado sobre aquellas familias más vulnerables, lo que a su vez puede tener efectos sobre el consumo en el arranque de 2023.

(39.700 parados más respecto al tercer trimestre) y la construcción (13.600).

Editorial / Página 2

Opinión / José María Rotellar Un pésimo dato / Diego Barceló Larran Ya estamos en 'mini-crecimiento' / P46-47

# Asturias, Aragón, Cantabria y País Vasco, las más castigadas por la crisis

**18 PROVINCIAS, EN RETROCESO/** El frenazo del mercado laboral se extiende por el mapa español. Asturias, País Vasco y Aragón cierran el año con 27.800 puestos de trabajo menos que en 2021.

P. Cerezal. Madrid

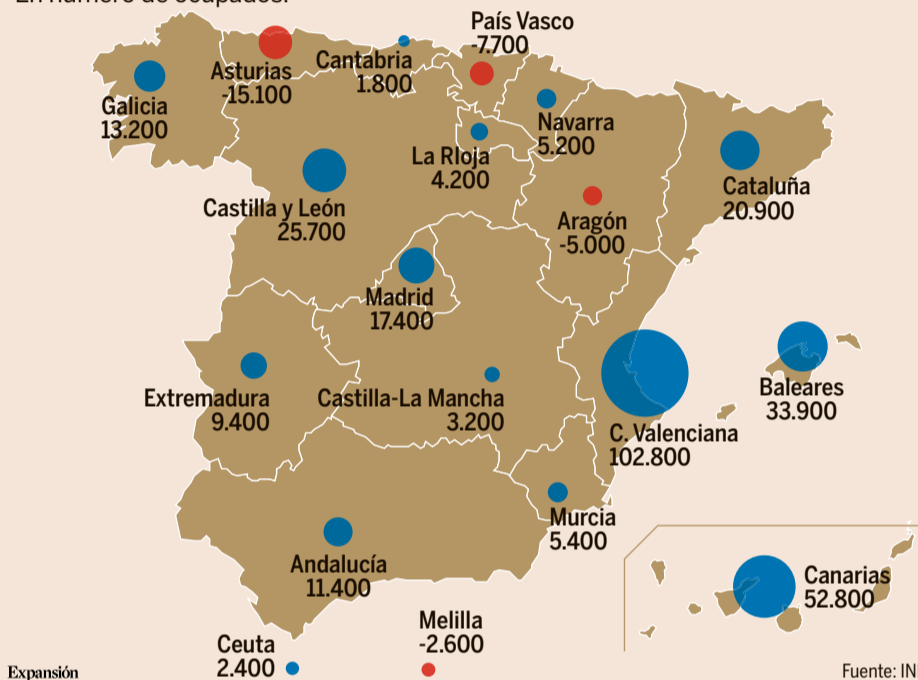
El frenazo del mercado laboral ya se está notando tanto si se mira la evolución temporal (con un avance cada vez menor en tasa interanual y un retroceso en la trimestral) como si se mira la geográfica. Un vistazo al mapa del empleo revela que ya hay tres comunidades autónomas que destruyen empleo respecto a 2021, y 18 provincias en esta misma situación. Así, Asturias, País Vasco y Aragón lideran la destrucción de empleo en España, con la pérdida de 27.800 puestos de trabajo respecto al cuarto trimestre de 2021, seguidas de Cantabria y Castilla-La Mancha, muy cerca del estancamiento.

En concreto, Asturias sufre la destrucción de 15.100 puestos de trabajo respecto a 2021, cerrando el año con 381.400 ocupados, un 3,8% menos que el año anterior. Unas cifras que van seguidas del País Vasco (con 7.700 puestos de trabajo menos) y Aragón (5.000), además de la ciudad autónoma de Melilla (2.600). Además, hay otras comunidades que rozan el estancamiento: Cantabria (que suma 1.800 puestos de trabajo, un incremento de apenas un 0,7% anual) y Castilla-La Mancha (3.200, un 0,4% más que en 2021).

Estas cifras suponen que el rebote del mercado laboral tras la crisis del coronavirus se ha frenado en varias comunidades antes de alcanzar las cifras previas a la pandemia, a pesar de que el conjunto de España suma casi medio mi-

## EL MAPA DEL MERCADO LABORAL

Evolución del empleo entre el IV T de 2021 y el IV T de 2022. En número de ocupados.



Expansión

Fuente: INE

llón de ocupados más que en 2019. En particular, Asturias cuenta hoy con 10.600 trabajadores menos que tres años atrás, mientras que Aragón aún a 7.200 ocupados menos y Cantabria, 700.

Y cuando se desciende al nivel provincial, los problemas se hacen todavía más evidentes, con 18 provincias donde el mercado laboral ha entrado en retroceso. A Asturias hay que sumar también Córdoba (que pierde 13.800 ocupados respecto al año pasado), Guipúzcoa (12.300), Ciudad Real (11.200), Toledo (8.800), Huelva (7.500), Lleida (6.000), Zamora (4.900),

## Alicante, Sevilla, Las Palmas, Baleares, Valencia y Tarragona lideran la creación de empleo

Almería (4.700), Huesca (4.100) y Jaén (4.000), seguidas, con pérdidas menores, de Teruel, Orense, Melilla, Barcelona, Castellón, Cáceres, Cuenca y Soria.

Esto pone de manifiesto que la mayor parte de la caída del mercado laboral se concentra sobre las zonas con un mayor peso del sector agrario, que acusa los problemas deri-

vados del aumento de los costes, el estrechamiento de sus márgenes de beneficios y el creciente peso de la importación de alimentos. Las grandes excepciones en esta tendencia general son Guipúzcoa, Barcelona (con 2.200 puestos de trabajo menos que en el cuarto trimestre de 2021) y Castellón (1.800 ocupados menos).

## Creación de empleo

A pesar de que el número de provincias en negativo es relativamente elevado, el 36,5% del total, la mayor parte de las comunidades siguen creando empleo y lo hacen con unas

cifras que compensan con creces la situación de las anteriores. Es el caso de la Comunidad Valenciana (que suma 102.800 puestos de trabajo en el último año), seguida de Canarias (52.800), Baleares (33.900), Castilla y León (25.700), Cataluña (20.900), Madrid (17.400), Galicia (13.200) y Andalucía (11.400), si bien es cierto que estos avances son relativamente escasos en relación el tamaño del mercado laboral en algunas zonas, ya que los avances quedan por debajo del 1% en Andalucía, Madrid, Cataluña y Murcia.

Por provincias, las mejoras de la ocupación se concentran en Alicante (75.100 nuevos trabajadores, un incremento del 9,9%), seguido de Sevilla (37.400), Las Palmas (37.300), Baleares (33.900), Valencia (29.400) y Tarragona (20.000). Estas cifras ponen de manifiesto que, si bien el frenazo del empleo se ha concentrado sobre las zonas con un mayor peso de la agricultura, aquellas con un mayor predominio de los servicios y, especialmente, del turismo, siguen aumentando sus plantillas con una cierta fuerza. Y algunas de ellas incluso suman ocupados en el cuarto trimestre, a pesar del final de la temporada turística en casi toda España (con la excepción de Canarias), debido probablemente a que los mayores ingresos obtenidos por los trabajadores durante los meses anteriores llevan a un mayor gasto que se mantiene posteriormente.

cia la figura de los contratos fijos discontinuos, cuyo uso se extendió a partir de abril de 2022. Este tipo de contrato presenta la particularidad de que la actividad del trabajador se desarrolla de forma intermitente. Mientras el trabajador realiza su cometido, cobra un salario y la empresa cotiza a la Seguridad Social. En el momento en el que se interrumpe la actividad, la empresa paga el finiquito al trabajador y deja de cotizar por él. Durante este tiempo al trabajador no se le considera desempleado. Y la EPA, en vez de registrarlo como parado, lo apunta

como trabajador inactivo. No es casualidad que en el cuarto trimestre el número de inactivos aumentase en 205.000. De ahí que la tasa de temporalidad ha ido cayendo a lo largo de 2022, hasta representar el 18% de los contratos totales, cuando en 2019 esa tasa era del 26%. Resulta paradójico que la caída de la temporalidad no haya afectado al empleo de la población extranjera. Muy al contrario, durante el cuarto trimestre, mientras que el número de ocupados nacionales caía en 95.000 empleos, hubo un aumento de 56.000 extranjeros con trabajo. Es-

ta situación responde, en parte, al crecimiento en agricultura (+24.200), único sector en el que se crearon puestos de trabajo durante el trimestre. Desde una perspectiva temporal más amplia, en el conjunto de 2022, el empleo extranjero creció a una tasa récord del 9,8% (hay que remontarse a 2007 para encontrar una tasa mayor). Por su parte, el empleo de los españoles solo lo hizo al 0,2%.

Los relativos malos resultados de la EPA permiten afirmar que ha empeorado el mercado laboral ¿Qué ocurrirá en 2023? Es probable que se produzca

un mayor debilitamiento del mercado de trabajo por la subida del salario mínimo, de las cotizaciones sociales y de los impuestos a empresas. A lo que hay que unir la incertidumbre política, tanto a nivel nacional (elecciones) como internacional. Un conjunto de problemas que podrían perjudicar a consumo, inversión, crecimiento del PIB y empleo. ¿Se puede mejorar el mercado laboral en 2023? Va a depender de que las políticas económicas fomenten más la productividad a través, por ejemplo, de la apuesta por la formación profesional y el avance tec-

nológico. Sólo así se creará empleo de calidad, estable y con salarios dignos, que ofrezca un mayor nivel de bienestar. Es un largo proceso, pero resulta imprescindible empezar a caminar en el sentido correcto. De esta manera, evitaremos que la actividad económica se estanque, y que el mercado laboral no sufra las duras consecuencias de la crisis que se avecina. Como dice un proverbio chino, una crisis es un peligro, pero también una oportunidad para cambiar.

IE Business School y Universidad CEU San Pablo